



Foto: De Culla

PIEDRA DEL BUEN AMOR

A la entrada del Paseo de la Quinta, Burgos

En Puente de Gasset

Me he encontrado con dos romeros

Lechetrezna y Picaflor

Que han venido a pasear

Con deseos de encontrar

Esa Piedra a la que llaman del Buen Amor

Que en pradera de hierba y flores frescas

Descansa abierta cual romera

De par en par.

Para más señas, os diré romeros

Que esta Piedra tiene en una de sus nalgas

Un bonito lunar.

-Oiga, señor, esa Piedra ¿dónde vive?

Esa Piedra ¿dónde está?

-En este Paseo de la Quinta, señores

Deseando de casar

Justo al lado de Jesuitas

Y el puentecillo de hierro que comunica

Con la Avenida del Arlanzón (rio).

De anohecida

Tirando a noche oscura

Es cuando se acercan a ella jóvenes y viejos

Devotos de su culo

Y, también, de su gozar

Con deseos de meterla en su raja

Y la espiga en ella colocar.

Cuando la gente no transita por el paseo

Que llega hasta Capiscol y su playa artificial

Ellos se corren en ella como Burros

Viva o muerta, o cómo está.

Eso sí

Uno tiene que llegar a ella ya erecto

Con el deseo de darle vida a la Piedra

Y poderla resucitar

Dándole el pan de los masturbantes

Metiéndolo con la mano

Y haciéndola en este alegre instante

Su esposa natural.

Venid, acerquémonos

Pero que no nos vea.

Mirad y ved ahora

A ese hombre que parece el mismo diablo

Que viene cantando:

“Hacia ti me acerco, morada santa

He venido a buscarte

Para hacerte mi esposa natural”.

Mirad cómo la levanta y se la mete

Echando en ella sus calostros

Como mantequilla licuada en pan.

-Sí, parece un pavo cocido

En agua sal.

-Señor, estamos deseosos de volver a Italia

Para contarlo en la radio

Y en el periódico local.

-Lo que pasa en Burgos

No pasa en ningún otro lugar.

Bueno, sí, en África central

O más allá.

-Daniel de Culla